

*Nota: Texto de los artículos publicados en Fons Mellaria en los veranos de 2001 y 2002*

### Fuenteovejuna, Fuente Obejuna: Mitos y leyendas

Por J. Guillermo Sánchez, Agosto 2001 ([guillermo@usal.es](mailto:guillermo@usal.es))

En agosto del pasado año tuve la suerte de asistir a la presentación de un entrañable librito “Fuenteovejuna, fuenteovejuna” de la Torre que afectado por una grave enfermedad quiso dejárnoslo como recuerdo. Una de las cosas que me llamó la atención es que en él se decía que Fuente Obejuna con “b” no empezó a utilizarse hasta el siglo XVIII. Hasta entonces yo creía en el tópico de que era Lope de Vega quien por error (inculto él) tituló su obra como Fuenteovejuna, lo que le permitió hacer ese celeberrimo juego de palabras “Ovejas sois de Fuenteovejuna el nombre”.

En vacaciones de Navidad, motivado por preguntas que sobre el asunto me hicieron algunos familiares que no supe responder decidí hacer una pequeña investigación. He aquí el resultado.

La referencia mas antigua que he encontrado al nombre de nuestro pueblo es en un tratado de cinegética de 1340 (Libro de la Montería) donde se describe un camino que lleva a “Fuente Ovejuna”. Se que hay alguna referencia algo mas antigua (1312?) durante el reinado de Enrique II pero no he encontrado la fuente original. En el archivo de bautismo de nuestra parroquia se puede seguir la evolución de la grafía de Fuente Obejuna desde 1541. Mi primo Juan Luis León ha tenido la paciencia de ir libro por libro transcribiéndolas, a continuación las resumo:

1541 fuente ovejuna  
 1546, 1563 fuenteovejuna  
 1572 fuenteobejuna  
 1573, 1577, 1579, 1580 fuenteovejuna  
 1581, 1584 fuente avejuna  
 1603, 1604 fuente abejuna  
 1605 fuente avejuna  
 1613 fuente abejuna  
 1622 fuente ovejuna  
 1625 fuente avejuna y fuente obejuna  
 1628, 1632 fuente avejuna  
 1634 **fuente obejuna** y fuente avejuna  
 1636 fuente abejuna  
 1645, 1646 fuente ovejuna  
 1652 **fuente obejuna**  
 1654, 1660 fuente abejuna  
 1663 **fuente obejuna**  
 1674 fuente abejuna  
 1675 fuente abejuna y fuente ovejuna  
 1678 fuente abejuna  
 Desde 1684 casi siempre se escribe **fuente obejuna**

En documentos de los siglos XIV y XV, como los que recogen el litigio entre la orden de Calatrava y Córdoba por la “villa de Fuenteovejuna”, también de forma

mayoritaria escriben el nombre de nuestro pueblo con “v”. En el caso de Fuente Obejuna acabamos de comprobar que hasta 1663 es la “v” con mucho la forma más utilizada. Esto nos lleva a una conclusión evidente: Hasta bien entrado el siglo XVII no empieza a escribirse Fuente Obejuna separado y con “b”. Por tanto, Lope de Vega no cometió ninguna falta de ortografía al utilizar la “v” para titular su obra, escrita en 1612. Lo hizo simplemente pues era la forma mas frecuente de escribir Fuente Obejuna en esa época y así debía aparecer en los distintos documentos que consultó.

Hay un aspecto mucho mas interesante que el uso de la v y la b al escribir Fuente Obejuna, de hecho para muchas palabras hasta el siglo XVIII se utilizaba indistintamente la v y la b al escribir. Me refiero al empleo de la terminación “ovejuna” u “obejuna” frente a “avejuna” o “abejuna”. El relato popular dice que el nombre de Fuente Obejuna tiene su origen en que en época romana nuestro pueblo se llamaba Fons Mellaria que al castellanizarse se transforma en fuente de miel, de ahí Fuente de Abeja, Fuente Avejuna y finalmente Fuente Obejuna. Esto pertenece mas a la leyenda que a la realidad, por varios motivos:

Nuestro pueblo no data de época romana. Las primeras vestigios son de principios del siglo XIV, quizás finales del siglo XIII. En esta época los cristianos (en época de Fernando III) acaban de ocupar por segunda vez la ciudad de Córdoba y se produce una repoblación de buena parte de la provincia (obviamente no me refiero al concepto actual de provincia que es de mediados del siglo XIX), en especial del territorio de los Pedroches. Es razonable pensar que es en esa repoblación donde se funda nuestro pueblo. Es cierto que lo en lo que hoy es el municipio de Fuente Obejuna hay importantes asentamientos romanos, junto a los cerros Castillejos, en concreto los de Masatrigo y La Loba, muy próximos entre sí que constituyen la Mellaria que cita Plinio (por cierto: en la provincia de Cádiz también se encuentra otra Mellaria romana). Estos asentamientos están lejos (unos 8 km) de lo que es el pueblo de Fuente Obejuna como para considerarlo su sucesor, además no hay (o yo no conozco) una continuidad histórica entre la Mellaria romana, que prácticamente desaparece en el siglo V, y el pueblo de Fuente Obejuna que se constituye en el siglo XIV.

Muchos topónimos se toman siglos después de lugares próximos pero no parece ser el caso de Fuente Obejuna, pues el uso “avejuna” o “abejuna”, que podría estar relacionarse con abeja y forzándolo mucho con Mellaria, no se utiliza hasta finales del siglo XVI mientras que la forma ovejuna ya se llevaba utilizando dos siglos, desde la propia constitución del pueblo. Probablemente Lope sabía lo que decía al escribir “ovejas sois de Fuenteovejuna el nombre” aunque también es verdad que la abeja ha estado relacionada con nuestro pueblo. Ya en el siglo XV era conocida la referencias a la existencia de gran número de colmenas en la zona. Tal vez la transformación se produce en el sentido inverso al que normalmente se dice y es precisamente la práctica de la apicultura por la que se empieza a utilizar la forma “avejuna” o “abejuna”. Desde 1581 y durante un siglo se alterna con el uso de “ovejuna” u “obejuna” hasta que a partir de 1684 definitivamente para los lugareños se consolida el uso de obejuna. En resumen: Al principio, desde la constitución del pueblo se utilizaba la forma ovejuna (relativo a las ovejas, del latín *ovicula*) para pasar a utilizarse la forma avejuna o abejuna (relativo a las abejas, del latín *apicula*) incorporando la abeja a nuestro escudo. Esto sienta las bases para que mas adelante se trasmita la leyenda de que Fuente Obejuna es una continuadora de la Mellaria romana, que todos desde niño hemos repetido cuando nos han preguntado por el origen del nombre de nuestro pueblo.

En esta búsqueda de la grafía de Fuente Obejuna me he encontrado con un curioso relato (referido por Alfonso de Palencia en Crónica de Enrique IV) de los hechos que ocurrieron en la noche del 22 al 23 de Abril de 1476 que acabaron con la muerte de Don Fernando Ramiro de Guzmán comendador mayor de Calatrava (En la obra de Lope aparece con el nombre Fernán López de Guzmán, desconozco si Lope utiliza Gómez por Ramiro intencionadamente para marcar las diferencias entre el relato literario y los hechos históricos). Este relato hace referencia a como Don Rodrigo Girón y Don Alfonso de Aguilar (al servicio del señorío de Córdoba) promovieron la conjura de Fuenteovejuna contra el Comendador:

“Mensajeros enviados por Don Rodrigo Girón y Don Alfonso de Aguilar para preparar sus dañados fines, les excitaron a dar muerte al Comendador ... . En ellos aquellos escondrijos [en los montes] tenían sus conciliábulos y allí maquinaba la multitud la desgracia del infeliz comendador ... La única queja del vecindario parecía ser el aumento de pechos por causa de las rentas anuales. Y ese fue el pretexto para la conjuración.... En el corredor defendía valientemente el paso el Guzmán ... , a pesar de la resistencia de los criados, [la multitud] penetraba violentamente la hospedería, él apelo a suplicas. Cuando vio que se ensañaban con lo suyos y daban cruelmente muerte a dos de ellos, volvió a salir armado y les pregunto la causa de aquella saña, o si deseaban la restitución de las rentas ... , pues estaba pronto a devolver la parte que estimaran justa ... . Contestárosle que aplacarían la cólera si le veían sin casco en la cabeza. Hízolo, y al punto se adelanto uno de ellos ..., torció el hierro en el cráneo del Comendador cuando intercedía por la vida de sus criados ... En seguida los feroces rústicos hundieron sus puñales en el pecho y en el rostro del herido, que cayó sin vida. Luego arrojaron por la ventana el cuerpo medio destrozado a la calle, donde las turbas acabaron de despedazarle a golpes y pedradas. Una vieja intento recoger los informes restos en una espuerta, fue azotada. A un religioso del monasterio de San Francisco, fundación del Comendador, no se permitió tampoco que diera sepultura al cadáver, .... Después se apoderaron del oro, plata y otras riquezas.... Para disculpar de algún modo sus crímenes, acusaron al difunto de torpezas y corrompidas costumbres; pidieron volver al señorío de Córdoba y avisaron al Rey que los habían cometido por no ser mas tiempo victimas de maldades que ningún hombre podría tolerar.”

Este relato es bastante mas coherente con los hechos históricos que la obra de Lope (que tampoco pretendía ser una crónica histórica). El Comendador no era ningún tirano, al menos no más que la nobleza de aquella época, ni cuando fue derrocado estaba pertrechado en un castillo. Esto explica por que no quedan restos de dicho castillo. Aprovecho para recordar las circunstancias en las que se desenvuelven estos hechos.

La villa de Fuenteovejuna, conjuntamente con Belmez, que hasta entonces pertenecían al señorío de Córdoba habían sido cedidos a la Orden Calatrava intercambiados por Osuna y otros territorios, de mucho menos interés. Esto ocurre en época de Enrique IV, reinado caracterizado por la gran influencia que la nobleza y las ordenes militares tenían sobre el Rey. Córdoba nunca acepto este intercambio y entabló un litigio que duró mas de un siglo por recuperar Fuenteovejuna. El derrocamiento del Comendador contribuyó a ello, por ello no es de extrañar que los incitasen. En 1476, cuando ocurren los hechos, acaba de morir Enrique IV (1474) y sus sucesores su hermanastra Isabel de Castilla y Fernando de Aragón estaban mas preocupados en su lucha contra los moros por conquistar Granada que en preocuparse por resarcir la autoridad de la Orden de Calatrava en Fuenteovejuna. Además ellos estaban empeñados en acabar con la autoridad de la nobleza y el hecho de

que Fuenteovejuna volviese a Córdoba no les debió parecer mal. Estas circunstancias favorecieron que nadie resultase condenado del asesinato del Comendador.

Tal vez resulte mas épico pensar que el levantamiento contra el Comendador fue la lucha de un pueblo contra un tirano, pero la Historia no es Literatura y debe procurar contar las cosas como fueron. Naturalmente ese es un empeño difícil, pero en cualquier caso el pasado debe contemplarse con la curiosidad que se debe tener ante cualquier conocimiento, procurando que sea lo mas fiel posible a la realidad de los hechos. No hay que olvidar que cada uno es responsable de lo que hace y no de lo que hicieron sus antepasados tanto si fue bueno como malo. Desgraciadamente estamos asistiendo a un momento donde la enseñanza de la Historia, en algunos sitios, se está convirtiendo en el relato de mitos y leyenda que se utilizan para justificar determinadas posiciones políticas y las consecuencias de ellos acaban siendo el enfrentamiento entre los pueblos.

### *Mellaria, nuestra verdadera historia*

J.Guillermo Sánchez, Agosto 2002

El diccionario Geográfico-Estadístico e Histórico de España de Madoz, P. 1847, sobre “Fuente Obejuna o Fuente-Abejuna” dice: “*Cuéntase esta población entre las más antiguas de España. Se cree ser la Mellaria de los escritores del imperio romano, en cuyo tiempo gozó la categoría de municipio. La llamaron Meuaría por la abundancia de miel que siempre ha dado. .... A la entrada de los moros fue arruinada, y luego cercaron de muros y torreones, con un gran castillo o alcázar, que ganado por los cristianos, sirvió de palacio a los comendadores de Calatrava*”. Ya me referí el año pasado a lo insostenible de esta leyenda. En la misma revista Fons Mellaria de 2001 aparecía otro artículo que se refería a la fundación de nuestro pueblo en el siglo XIV que sin pretenderlo complementaba al mío. Aunque este hecho era ampliamente conocido algunas personas se vieron sorprendidas. Esta situación, en mi opinión, es debido a la extraordinaria influencia de la obra de Lope “Fuenteovejuna” ha tergiversado el conocimiento popular que se tiene de la historia de nuestro pueblo. Cuando se busca en Internet Fuenteovejuna, la inmensa mayoría de las referencias son a la obra de Lope. Su abrumador peso, convertido en leyenda, ha ahogado nuestra verdadera historia.

Nuestro pueblo (el municipio) tiene una interesante historia que popularmente permanece casi ignorada. Cualquier pueblo, con patrimonios menos ricos que el nuestro, se dota de un pequeño museo que difunda entre sus ciudadanos y visitantes la arqueología de la zona y permita profundizar en su pasado. En nuestro caso, lo único que se observa a la entrada es una señales que se refieren a lugares de interés histórico del municipio. Cuando los he vuelto a visitar después de muchos años, no me ha sido fácil llegar a ellos (Los Delgados, Masatrigo-Mellaria, La Loba, etc), sólo la extraordinaria colaboración del personal habitual del lugar me ha permitido acceder a estos lugares. Unas indicaciones con carteles descriptivos favorecerían mucho la visita y el conocimiento de nuestro patrimonio histórico.

Merece destacarse la labor de arqueología de la Fuenteovejuna romana y prerromana llevada a cabo a finales de los 80 y principios de los 90 del siglo pasado por el equipo del profesor Vaquerizo y otros recopilada en el libro “El valle alto del Guadiato (Fuenteovejuna, Córdoba)”, 1994, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba

(Un pequeño resumen, elaborado por el mismo autor, se puede encontrar en la dirección web: [www.fuenteovejuna.org](http://www.fuenteovejuna.org)). Es una pena que no se haya concretado en algún tipo exposición permanente que recopile, aunque sólo sea de forma descriptiva e ilustrada los principales descubrimientos.

Dicho libro me motivó para interesarme por la obra de Plinio el Viejo. A través de Internet he podido acceder al texto original de su magna obra Historia Natural. A lo largo de sus 37 libros pasa revista a gran parte del saber de su época (astronomía, medicina, botánica, etc.). El libro III se refiere a la historia del Mediterráneo Occidental. Es precisamente ahí donde se cita a Mellaria. La primera vez lo hace en el siguiente párrafo: “*Baetica, a flumine mediam secante cognominata, cunctas provinciarum diviti cultu et quodam fertili ac peculiari nitore praecedat. iuridici conventus ei IIII, Gaditanus, Cordubensis, Astigitanus, Hispalensis...., Baetis fluvius, litus Curensis inflexo sinu, cuius ex adverso Gadis inter insulas dicenda, promunturium Iunonis, portus Baesippo, oppidum Baelo, Mellaria, fretum ex Atlantico mari, Carteia, Tartesos a Graecis dicta, mons Calpe.*”. Nos describe la división de la región Betica en sus cuatro provincias. Aparece citada una Mellaria que está junto al mar Atlántico. Evidentemente no es la Mellaria que todos conocemos, se refiere a una Mellaria la que llegó a ser un relativamente importante puerto de mar. La primera vez<sup>1</sup> que supe de ella fue cuando visite las extraordinarias ruinas romanas de Bolonia (*Baelo*, Cádiz), junto al Estrecho de Gibraltar. Allí ví una inscripción que hacía una referencia a Mellaria situada junto al mar. No se ha llegado a aclarar cual era su exacta ubicación geográfica aunque últimamente se sostiene que corresponde a la actual Tarifa.

Unos párrafos más adelante del texto antes referido por fin se cita la Mellaria que nos ocupa: “*Seriae adicitur Fama Iulia, Nertobrigae Concordia Iulia, Segidae Restituta Iulia, Contributa Iulia Ugultuniae, cum qua et Curiga nunc est, Lacimurgae Constantia Iulia, Steresibus Fortunales et Callensibus Aeneanici. praeter haec in Celtica Acinippo, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Salpesa, Saepone, Serippo. altera Baeturia, quam diximus Turdulorum et conventus Cordubensis, habet oppida non ignobilia Arsam, Mellariam, Mirobrigam Reginam, Sosintigi, Sisaponem.*”. De forma muy resumida se dice: La región Beturia se extiende desde el Betis al río Anas, esta dividida en dos partes. Una de ellas pertenece a los túrdulos y al Convento cordubense que tiene como poblaciones a Arsam, Mellaria, Mirobriga.

A partir de la descripción anterior no puede deducirse la ubicación real de Mellaria, que algunos erróneamente la hicieron coincidir con el caso urbano de Fuenteovejuna. Una visita a una excelente exposición de mapas del Ejército español me permitió contemplar un mapa de la península Ibérica del siglo XV. Una inscripción decía que era el primero editado en España. En ese mapa aparecía Fuenteovejuna y junto al mismo, entre paréntesis, Mellaria. La conclusión es evidente: prácticamente con el pueblo recién fundado ya se establece una relación clara entre Mellaria y Fuenteovejuna. Hoy sabemos que la ubicación real de Mellaria corresponde a Masatrigo (El cerro gordo, de la carretera de Pueblonuevo). Puede parecer sorprendente, pero que dichas ruinas romanas correspondían a Mellaria no fue claramente establecido hasta hace pocos años, todavía a mediados de los 80 se dudaba de ello, sólo unas inscripciones donde resolvieron el misterio. Sin embargo la existencia de estas ruinas romanas eran conocidas desde hace siglos. Ahí están los capiteles del pórtico

<sup>1</sup> En la revista *Fons Mellaria* don M. Madrid ya hizo referencia a esta Mellaria hace años, pero apenas lo recordaba.

de entrada a nuestra Parroquia, que la mayoría de los expertos asegura que proceden de Mellaria. El abandono secular de estas ruinas propició el expolio al que han estado sometidas, enriqueciendo, en el mejor de los casos, colecciones particulares.

La fundación de Mellaria es romana, tal vez a mediados del siglo II a. C. cuando Roma tras la tercera guerra Púnica se extiende más allá valle del Guadalquivir, a Sierra Morena. En este periodo tuvo lugar la ocupación de Beturia -en la que se construiría Mellaria- debido a la persecución de las tropas lusitanas por Fabio Máximo Serviliano, en los años 140-141. Al año siguiente, su hermano Cipión “se apodera de Arsam (la misma que Plinio en el párrafo antes citado escribe justo delante de Mellaria) abandonada por Viriato”. No es muy especulativo pensar que el mítico Viriato merodease por nuestras tierras.

Mellaria, ciudad con un amplio territorio, llegó a alcanzar en la época flavia el status de *municipium*. Su importancia lo demuestra el hecho que sólo hubiese dos o tres ciudades con esta categoría en la sierra cordobesa. Al parecer su desarrollo estuvo motivado por varios hechos: a) era un lugar de paso y repostaje entre Córdoba y lo que hoy es Extremadura, camino muy frecuentado por las tropas romanas que iban a combatir a los lusitanos, b) servía de apoyo a las minas de la zona, como La Loba (de fundación anterior). Mellaria llegó a tener un magnífico acueducto.

Todavía en el siglo III y IV d.C. tuvo un apogeo, para desaparecer poco después coincidiendo con la caída del Imperio Romano de Occidente, y el consiguiente abandono de nuestra península. Desde entonces nuestra zona, con la única excepción de la visigoda, hoy derruida y desconocida, iglesia de San Bartolomé, debió estar escasísimamente poblada hasta la repoblación cristiana de los siglos XIII y XIV.

Igualmente importante e interesante es nuestra historia prerromana, pero eso lo dejaremos para mejor ocasión.

Aspiremos a lo que se dice [www.mellaria.org](http://www.mellaria.org): “Creación de un Museo Histórico Municipal que, además de recrear los hechos más destacados de la Historia Local sirviera para la recuperación del patrimonio etnográfico; la integración de todo ello en rutas turísticas que favorecieran el acercamiento al mundo rural y a la naturaleza en su expresión menos contaminada, y, en definitiva, la potenciación adecuada de una comarca secularmente marginada y deprimida, aproximando sus matices más prístinos al resto de la sociedad, que podría aprender con todo ello a valorar adecuadamente la riqueza e interés que radican en nuestras propias diferencias”. Mientras me conformaría con que al menos haya indicaciones claras de los lugares de interés histórico.